

Las canciones de *rock* y metal como una forma de fortalecer la resiliencia¹

Rock and metal songs as a way to strengthen resilience

Yamal Esteban Nasif Contreras*

Fecha de recibido: marzo de 2023

Fecha de aprobación: mayo de 2023

Resumen

Este ensayo realiza un análisis multimodal (textual y sonoro) de 20 canciones de bandas representativas de *rock* y metal. Se resaltan los componentes positivos de estas canciones que contribuyen a reforzar la resiliencia en los fans de estas agrupaciones. Entre las bandas seleccionadas se encuentran la española Barón Rojo; las estadounidenses Metallica, Testament, Fear Factory, y la de *hard rock* Survivor. Por su parte, las agrupaciones Primal Fear, Tankard, Kreator, Helloween y Destruction de Alemania. Igualmente, los grupos ingleses Queen, Judas Priest e Iron Maiden, y el conjunto finlandés Stratovarius. También se escogió la banda relativamente nueva Airbourne de Australia. De Latinoamérica se seleccionó a la agrupación brasilera Sepultura y a las bandas colombianas Kraken y Ekhymsis.

Palabras clave: (tesauro Unesco), resiliencia, música popular, identidad.

Abstract

This essay performs a multimodal analysis (text and sound) of 20 songs by representative rock and metal bands. The positive components of these songs are highlighted which contribute to reinforcing the resilience of the fans of these groups. Among the selected bands are the Spanish group Barón Rojo, as well as the Americans Metallica, Testament, Fear Factory and the hard rock band Survivor. For their part, the groups Primal Fear, Tankard, Kreator, Helloween and Destruction from Germany. Likewise, the English groups Judas Priest and Iron Maiden and the Finnish group Stratovarius. The relatively new band Airbourne from Australia was also chosen. From Latin America, the Brazilian group Sepultura and the Colombian bands Kraken and Ekhymsis were selected.

Keywords: (Unesco Thesaurus), resilience, popular music, identity.

¹ Una versión anterior de este texto fue presentada como ponencia el 3 de junio de 2021 en el evento virtual *Devenir monstruo: primer congreso colombiano y encuentro internacional de estudios sociocríticos sobre rock pesado, metal y expresiones extremas*.

* Docente de música de la Secretaría de Educación del Distrito. Licenciado en Música de la Universidad de Nariño. Magister en Educación de la Universidad Nacional de Colombia. Doctor en Educación de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas. yenasifc@correo.udistrital.edu.co

Para iniciar, es necesario afirmar que especialmente el metal es un género musical de sonido fuerte y rápido que ha sido objeto de estereotipos y estigmatizaciones que lo vinculan con el vandalismo, la violencia y el consumo de sustancias psicoactivas. A los metaleros se les atribuyen rasgos negativos como la hostilidad, la depresión, la ansiedad, la agresividad o el satanismo. No obstante, en los últimos años han aparecido estudios que demuestran que el metal puede generar sensaciones de bienestar y ayudar a enfrentar emociones negativas (Castro, 2022). Igualmente, se ha encontrado que los metaleros mantienen una vida socialmente activa y que utilizan la escucha de este género de música como una herramienta terapéutica (Cortes, 2018).

Es decir que contrariamente a las ideas generalizadas que califican al metal como un género negativo y contraproducente para sus seguidores, el metal contribuye a crear emociones positivas. En este ensayo se pretende demostrar que hay algunas letras de canciones de *rock* y metal que permiten afirmar que estas no solo producen emociones positivas, sino que también contribuyen a reforzar la resiliencia en sus fans.

Los jóvenes que crecieron en los años setenta, ochenta y noventa vivieron el crecimiento y surgimiento de varias de las bandas más representativas del *rock* y el metal. Sin embargo, al ser un género que se encontraba en formación en esos años, pasó por procesos de estigmatización y sus seguidores fueron descalificados por instituciones como la familia, la escuela y la Iglesia (Arias, 2022; Castiblanco, 2022).

Bourdieu remite las luchas en torno a las palabras *joven* y *viejo* a la lucha entre detentadores del poder y sucesores en el interior de un campo determinado: dentro de cada campo, los viejos intentan mantener a los recién llegados, a los que vienen detrás, en estado de *juventud*, de irresponsabilidad: de falta de poder (Martín, 1998, p. 36).

Según esto, se puede suponer que los jóvenes que crecieron escuchando grupos de *rock* y metal en las últimas décadas del siglo XX han llegado a

su madurez y construyeron sus identidades juveniles a partir de la música que escuchaban y que probablemente siguen escuchando.

La juventud es un periodo de indefinición y búsqueda de una identidad, a la que la ausencia de un paradigma, una metanarración fuerte, puede afectar sobremanera. En la investigación consideramos que la música popular, dentro del más amplio concepto de cultura popular, es un elemento esencial en la construcción de la identidad juvenil (Hormigos y Martín, 2004, p. 259).

Es decir que la música pudo haberse convertido en un refugio frente a las problemáticas de la juventud, y que algunas canciones de estas agrupaciones contribuyeron a fortalecer a estos jóvenes a través de los procesos de identificación con ciertas bandas y canciones representativas del género. Muchos de estos aficionados al *rock* y al metal establecían lazos de amistad con otros fanáticos de este tipo de música, con los cuales conformaban tribus urbanas (Maffesoli, 1990) o también culturas juveniles. El concepto de ‘culturas juveniles’ permite reconocer y visibilizar a los jóvenes cambiando la forma de mirar el problema, ya que “transfiere el énfasis de la marginación a la identidad” (Feixa, 1998, p. 85).

Por tal razón, el conjunto de experiencias musicales que se despliegan en la biografía de una persona y que se entrelazan con la historia de los grupos humanos a los que —de manera concéntrica— ella pertenece pueden dar cuenta, del mismo modo que el lenguaje, de formas particulares de ver el mundo y estar en él (cosmovisión) (Shifres y Castro, 2019, p. 255).

Es decir que los aficionados al *rock* y al metal tienen una forma particular de ver el mundo que puede estar relacionada con la música que escuchan. Igualmente, es posible que los jóvenes que crecieron escuchando *rock* y metal hayan llegado a su adultez superando algunos de sus problemas personales gracias a la actitud resiliente que aprendieron al escuchar canciones de este tipo a lo largo de su vida.

Según esto, en vez de descalificar a los aficionados al *rock* y al metal con los prejuicios predominantes, al analizar los elementos de algunas de las letras de las canciones de las bandas más representativas del género, se puede inferir que estas contribuyen a fortalecer la resiliencia en sus aficionados y funcionan como una especie de motivador para enfrentar los problemas y las desilusiones.

Además, muchos de los jóvenes que crecieron en los años ochenta y noventa construyeron sus identidades juveniles alrededor de la música y las letras de sus bandas favoritas, las cuales se consolidaron como referentes nacionales e internacionales a partir de esos años. Se puede suponer que la música enérgica, fuerte y expresiva de estas agrupaciones, sumada a las letras con mensajes positivos, potencia en los aficionados a este tipo de música emociones positivas y características actitudinales de personalidad como la resiliencia.

La expansión de un mercado musical específicamente destinado a la juventud apoyó el cada vez más importante papel de la música en la construcción de la identidad juvenil. La música popular, tanto en su vertiente de consumo como en su potencialidad expresiva, adquirió un papel fundamental en la construcción de identidad entre los jóvenes de las sociedades industriales avanzadas (Hormigos y Martín, 2004, p. 265).

Yelotzin Cortés Morales (2018) realizó una investigación para medir, por medio de electroencefalogramas y una encuesta, las emociones que surgieron en 15 escuchas de metal y 15 no escuchas de metal. Las canciones que utilizó en una audición controlada fueron *Through the never* de Metallica y *Paranoid* de Black Sabbath. Entre los resultados encontró que estas canciones producen en los escuchas y no escuchas de metal emociones positivas como diversión y alegría, entre otras. Además, entre las conclusiones de su investigación, afirma que este género musical aumenta las emociones positivas que reconfortan y dan la sensación de posibilidad.

En consecuencia, las emociones positivas que se producen al escuchar metal, pueden ser

reforzadas con aspectos textuales como la letra, que puede tener un nivel muy sugestivo debido a la potencia con que es interpretada a través de melodías y acordes potentes y veloces.

Édgar Morin reflexionaba sobre la doble dimensión de la canción: musical y verbal. Teniendo en cuenta sus ideas y valorando el poder comunicativo que tiene la música, cabe preguntarse si el componente más importante de la canción, del éxito de su mensaje, se encuentra en la parte musical o en la parte verbal. Pues bien, hoy no cabe duda de que la letra ha tomado el protagonismo. La letra es el mensaje, comunica de una forma directa, describe la sociedad (1994, p. 260). Por tanto, podemos decir que el mensaje de la música actual se objetiviza a través de la letra de la canción. Debemos, pues, entender la música, tanto en el componente melódico como la voz, como acción humana dentro de la cultura (Morin, 1997, como se citó en Hormigos y Martín, 2004, p. 261).

En consecuencia, todos estos elementos en conjunto podrían fortalecer la resiliencia en los aficionados de las agrupaciones de *rock* y metal. Se podría suponer que los jóvenes acuden a este tipo de música en momentos de soledad, tristeza o depresión, que suelen ser emociones características de los jóvenes adolescentes. Entonces, sus ídolos musicales se convierten en una especie de refugio y apoyo frente a sus problemáticas familiares, personales y emocionales, que son generalmente propias de los conflictos de la adolescencia. Por lo tanto, la sensación de compañía que se siente al escuchar música, en este caso, se ve reforzada por letras motivadoras, así como melodías y acordes potentes que pueden convertirse en un soporte emocional para sus escuchas.

Por otro lado, en cuanto al concepto de ‘resiliencia’, entendido como una resistencia cultural en las aulas universitarias, Favio Shifres y Sebastián Tobías Castro (2019) realizaron una investigación a través de una encuesta a 277 estudiantes de Música de la Universidad Nacional de la Plata, Argentina, en la que encontraron que, a pesar de la diversidad cultural y musical de sus estudiantes,

hace falta una educación musical que no sea homogeneizadora y que impulse procesos de resistencia frente a la cultura musical eurocéntrica dominante y epistemológicamente colonialista. Para estos autores, las prácticas musicales informales y experiencias situadas de los estudiantes de música son actitudes de resiliencia o resistencia cultural que pueden considerarse alternativas a la alfabetización musical eurocéntrica dominante.

En otras palabras, la resiliencia también puede ser entendida como un proceso de resistencia cultural potenciado por la música. Es decir que la resiliencia no solo es un factor actitudinal determinante de la personalidad de los escuchas de *rock* y *metal*, ya que hay varias agrupaciones y

canciones de este género musical que también tienen letras que invitan a la resistencia frente al sistema hegemónico dominante. Este aspecto podría considerarse como un movimiento contracultural resiliente motivado por los géneros musicales del *rock* y el *metal* que surgieron en las décadas de los setenta y ochenta del siglo XX y que continúan en desarrollo y expansión en las primeras décadas del siglo XXI.

Para confirmar lo mencionado se presenta esta tabla con un análisis multimodal de 20 de las canciones de agrupaciones de *rock*, *thrash* y *power metal* más representativas tanto nacionales como internacionales. Las canciones están ordenadas cronológicamente.

Tabla 1. Análisis multimodal textual y sonoro de 20 canciones de *rock* y *metal*

Canción	Análisis multimodal
<i>We are the champions</i> (Queen, 1977)	Esta letra habla sobre la experiencia de ganar como campeones y de que no hay tiempo para perdedores. Empieza como una balada con piano y voz y en el coro toma fuerza con el refuerzo de la guitarra eléctrica, el bajo y la batería. Con el tiempo, esta canción se ha convertido en un himno de victorias deportivas o triunfos electorales.
<i>Resistiré</i> (Barón Rojo, 1982)	Este tema rápido y enérgico presenta una letra que invita a resistir y a no quedarse callado frente a las injusticias del sistema y la sociedad.
<i>Eye of the tiger</i> (Survivor, 1982)	Esta popular canción de <i>hard rock</i> es conocida por ser la banda sonora de la película <i>Rocky III</i> . Su enérgico <i>riff</i> de guitarra es potenciado por una letra que resalta la emoción de la lucha y el deseo de sobrevivir.
<i>Escape</i> (Metallica, 1984)	Esta canción posee un ritmo enérgico y constante. Su letra invita a confiar en la forma de pensar propia, en una especie de diálogo introspectivo y autosugestivo que llama a no seguir a los demás.
<i>Life without sense</i> (Destruction, 1986)	Este es un tema pausado y contundente, con mucha fuerza rítmica. Su letra es un poco cruda y dura, pero entre líneas menciona que el escucha es lo suficientemente fuerte para no suicidarse, a pesar de su situación personal.
<i>Wasted years</i> (Iron Maiden, 1986)	Esta canción posee un ritmo pausado y enérgico. Su letra invita a no perder el tiempo buscando los años perdidos del pasado, sino a entender que el tiempo presente es un tesoro.
<i>Muere libre</i> (Kraken, 1987)	Este tema de ritmo constante invita a luchar por los propios sueños sin temor de alcanzar la libertad.
<i>I want out</i> (Helloween, 1988)	Esta canción pausada y melódica hace un llamado a vivir la vida con independencia, libre y sin manipulaciones.

Canción	Análisis multimodal
<i>Try again</i> (Tankard, 1988)	Esta canción es una versión de un tema del álbum debut de 1986 de la banda de <i>punk</i> alemana Spermbirds. Esta versión es mucho más metálica que la original, lo que le da un poco más de fuerza y potencia a su letra, que a su vez es muy motivadora, ya que invita a no dejarse hundir por los problemas e intentar de nuevo la lucha de cada mañana con trabajo duro. La letra también invita a ayudar a los amigos que estén pasando por una situación difícil.
<i>Inner self</i> (Sepultura, 1989)	Este tema invita a confiar en sí mismo y a no dejarse oprimir por los engaños de los demás. Su música es potente y enérgica, tiene un cambio de velocidad más rápido en la mitad y un solo de guitarra virtuoso con la técnica de <i>tapping</i> .
<i>No reason to exist</i> (Kreator, 1989)	Este es un tema fuerte, rítmico y enérgico, tal como muchas de las canciones de esta potente banda de <i>thrash metal</i> alemana. La letra de esta canción invita a tener el coraje de encontrar por sí mismo la razón para existir, a través de las propias conclusiones y sin ser un esclavo del sistema.
<i>The ballad</i> (Testament, 1989)	Esta canción empieza como una balada acústica lenta y suave. Luego se transforma en una canción rápida y enérgica. Su letra invita a vivir la vida para sí mismo y sin miedos.
<i>Innuendo</i> (Queen, 1991)	Este tema épico invita a conquistar el ego para ser lo que cada quien desee en su vida de una forma libre. Al principio es una canción lenta y pausada, pero en el intermedio tiene un solo de guitarra flamenca que pasa a ser interpretado por la guitarra eléctrica.
<i>Cultura fuerte</i> (Ekhymsis, 1993)	Esta es una canción pausada y potente. Su letra es un llamado a cultivarse intelectualmente para salvarse de la depresión.
<i>Hold on to your dream</i> (Stratovarius, 1994)	Esta es una canción melódica y enérgica. Su letra llama a luchar por los sueños propios y aferrarse a ellos.
<i>Phoenix</i> (Stratovarius, 2000)	Este también es un tema enérgico y melódico. Su letra invita a resurgir de las cenizas como el ave fénix.
<i>Fight the fire</i> (Primal Fear, 2001)	Una canción potente y enérgica con un ritmo constante. Su letra invita a pelear y ser fuerte para ganar.
<i>Bottom of the well</i> (Airbourne, 2010)	Esta canción pausada y enérgica habla sobre no rendirse y darlo todo en un camino ascendente hacia la luz.
<i>Regenerate</i> (Fear Factory, 2015)	Este tema rítmico y enérgico plantea la posibilidad de renovar las propias energías físicas, mentales y corporales para sobrevivir.
<i>No surrender</i> (Judas Priest, 2018)	Esta es una canción enérgica y pausada. Su letra llama a vivir la vida luchando sin rendirse.

Fuente: elaboración propia.

A manera de conclusión, se puede afirmar que estas 20 canciones de *rock* y *metal* logran despertar emociones positivas en los escuchas a través de su carácter fuerte y enérgico. Esto es potenciado por unas letras positivas y motivadoras que pueden influir en los aficionados y no aficionados al *rock* y al *metal* a desarrollar una actitud resiliente ante la vida.

Este carácter resiliente de algunas canciones de agrupaciones populares de *rock*, *power* y *thrash metal* no es un fenómeno reciente, sino que ha sido algo constante desde los primeros años del surgimiento y desarrollo del género en los años setenta y ochenta, y que continúa a lo largo del siglo XXI.

Referencias

- Airbourne. (2010). Bottom of the well. En *No guts. No glory*. Roadrunner Records y EMI Records.
- Arias, P. D.F. (2022). Dispositivos católicos sobre la imaginación humana, y el blackmetal como conducta. En C. A. Reina (Ed.), *Rock y Metal Extremo*. Congreso Colombiano y Encuentro Internacional de Estudios Sociocríticos. Universidad Distrital Francisco José de Caldas.
- Barón Rojo. (1982). Resistiré. En *Volumen brutal*. Chapa Discos.
- Castiblanco, A. (2022). Rock como marca cultural: lenguajes y semióticas en su expresión y consumo. En C. A. Reina (Ed.), *Rock y Metal Extremo*. Congreso Colombiano y Encuentro Internacional de Estudios Sociocríticos. Universidad Distrital Francisco José de Caldas.
- Castro, F. (2022). El metal y la construcción de ciudadanía desde la infancia: una historia no contada. En Reina, C. *Rock y Metal Extremo*. Congreso Colombiano y encuentro internacional de Estudios Sociocríticos. Universidad Distrital Francisco José de Caldas.
- Cortes, Y. (2018). *Respuesta emocional a la música extrema en situaciones controladas: Estudio con escuchas y no-escuchas del metal* (tesis de pregrado). Universidad Autónoma del Estado de México. <http://ri.uaemex.mx/handle/20.500.11799/68575>
- Destruction. (1986). Life without sense. En *Eternal devastation*. SPV y Steamhammer Records.
- Ekhymosis. (1993). Cultura fuerte. En *Niño gigante*. Codiscos.
- Feixa, C. (1998). *De jóvenes bandas y tribus: antropología de la juventud*. Ariel.
- Fear Factory. (2015). Regenerate. En *Genexus*. Nuclear Blast Records.
- Helloween. (1988). I want out. En *Keeper of the seven keys: part. II*. Noise Records.
- Hormigos, J. y Martín, A. (2004). La construcción de la identidad juvenil a través de la música. *Revista Española de Sociología*, (4), 259-270. <https://bit.ly/2FpQswS>
- Judas Priest. (2018). No surrender. En *Firepower*. Epic y Columbia Records.
- Kraken. (1987). Muere libre. En *Kraken I*. Codiscos.
- Kreator. (1989). No reason to exist. En *Extreme aggression*. Noise Records.
- Iron Maiden. (1986). Wasted years. En *Somewhere in time*. EMI y Capitol records.
- Maffesoli, M. (1990). *El tiempo de las tribus: el declive del individualismo en las sociedades de masas*. Icaria editorial.
- Martín, E. (1998). *Producir la juventud: Crítica de la sociología de la juventud*. Istmo.
- Metallica. (1984). Escape. En *Ride the lightning*. Megaforce y Elektra Records.
- Primal Fear. (2001). Fight the fire. En *Nuclear fire*. Nuclear Blast Records.
- Queen. (1977). We are the champions. En *News of the world*. EMI, Hollywood Records y Elektra Records.
- Queen. (1991). Innuendo. En *Innuendo*. Parlophone y Hollywood Records.
- Sepultura. (1989). Inner self. En *Beneath the remains*. Roadrunner Records.

- Shifres, F. y Castro, S.T. (2019). El aula universitaria de música como escenario intercultural: asimilación y resiliencia. En Corrêa, Antenor Ferreira and Maria Westvall (Eds.). Dossier: Music and Interculturality. *El oído pensante*, 7(1), 251-273. <https://www.aacademica.org/favio.shifres/467>
- Stratovarius. (1994). Hold on to your dream. En *Dreamspace*. T&T Records.
- Stratovarius. (2000). Phoenix. En *Infinite*. Nuclear Blast Records y Edel Music.
- Survivor. (1982). Eye of the tiger. En *Eye of the tiger*. Scotti Brothers Records.
- Spermbirds. (1986). Try again [Grabada por Tankard]. En *The morning after*. Noise Records. (1988).
- Testament. (1989). The ballad. En *Practice what you preach*. Atlantic y Megaforce Records.